



# La juventud española, entre el paro, Alemania y trabajos sin cualificación

Empresas alemanas reclutan ingenieros en Barcelona y Madrid mientras la tasa de desempleo juvenil supera el 45% y **cuatro de cada diez titulados trabajan en empleos por debajo de su formación**

**NICOLÁS M. SARRIÉS**  
nmenendez@20minutos.es / twitter: @20m  
**20 minutos**

Miles de jóvenes se manifiestan y acampan en plazas por todo el país reclamando un cambio de sistema. Son la cara visible de una generación que el Fondo Monetario Internacional auguró como «perdida», y que está pagando una de las peores partes de la crisis: la de la precariedad, el paro masivo y –cada vez más– la emigración en busca de un futuro mejor.

Precisamente para incentivar la «movilidad europea», la Cámara de Comercio de Alemania organiza hoy un seminario en Madrid (en el Instituto de Ingeniería de España) en el que 200 ingenieros españoles –muchos en paro– contactarán con empresas germanas para encontrar un empleo. El miércoles, la cita se organizó en Barcelona y acabó con colas de titulados esperando una oportunidad. ¿Qué ocurre para que la generación más preparada de la historia se pelee por emigrar como en los sesenta?

Situémonos. Las cifras del desastre que vive la juventud española son elocuentes y, a la vista de los datos, sin igual en Europa. La tasa de paro –de un 45%, según la EPA publicada en abril– duplica tanto la media de desempleo española como la tasa de jóvenes parados del conjunto de la Unión Europea.

La situación está lejos de ser ideal, además, para ese 55% de jóvenes que sí trabajan. La sobrecualificación –empleos que están por debajo de nuestra formación– afecta a casi cuatro de



EN PRIMERA PERSONA

MERCEDES MENÉNDEZ

## «EN ALEMANIA PAGAN MEJOR, AQUÍ TE EXPLOTAN»

**HÉCTOR HUERGO. INGENIERO INDUSTRIAL EN PARO, 28 AÑOS**

Héctor reconoce que desde hace tiempo está buscando trabajo en Alemania. Ya conoce el país y el idioma porque estudió allí un año gracias a la beca Erasmus, y las malas perspectivas que encuentra en su tierra (Asturias) le han convencido de que emigrar es una buena opción. «Los alemanes pagan unos sueldos

mucho mejores, de 40.000 euros al año como mínimo cuando empiezas. Además, allí respetan las jornadas laborales: entras y sales en tu horario; en España te explotan y te condicionan para que hagas muchas más horas de las estipuladas», lamenta. Para este ingeniero industrial de especialidad eléctrica, en paro

desde enero, la idea de que las empresas germanas vengan a fichar a titulados españoles es una buena noticia: «Yo me apuntaría y me iría sin pensarlo. Los hay que igual prefieren quedarse, pero una vez que te adaptas a lo más duro (el idioma y el clima), en ese país hay gente muy maja», recalca.

cada diez titulados, según los últimos datos del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Invie). La Organización para la Cooperación y

**500.000** trabajadores extranjeros  
necesitará Alemania cada año para asegurar su economía, según el Instituto de Economía DIW

Desarrollo Económico (OCDE), por su parte, sube la cifra hasta un 44% de los empleados menores de 29 años.

La magnitud de la sobrecualificación juvenil es especialmente alarmante para José García-Montalvo, catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra, porque «España es el país europeo con más trabajadores que desempeñan labores sobrecualificadas».

### Faltan mejores empresarios

Los jóvenes no encuentran trabajos que se adapten a sus estudios por dos razones, tal como indica García-Montalvo: «Por un lado, el sistema educativo no está aportando las habilidades que se necesitan en el mercado laboral. La otra razón es que el empresariado español tiene un nivel formativo por debajo de la media y no valora como algo positivo –sino como un coste a evitar– la contratación de trabajadores con las mayores habilidades posibles», dice.

La economía de España está orientada más que otras hacia sectores como la construcción y el turismo, y no hay tantas empresas que demanden puestos de alta cualificación. Esto, psicológicamente, produce indignación y desánimo entre los jóvenes. Por eso, una hipotética «fuga de capital humano» a Alemania no es algo tan malo, a ojos de los expertos. Además, «los alemanes han estado invirtiendo muchos años en este país con los fondos de cohesión, es normal que quieran recibir ahora cierta rentabilidad», opina García-Montalvo.